NERVIO

PORTAVOZ DE LA REGIONAL
ANDALUCIA - EXTREMADURA
C. N. T. A. I. T.

CORRESPONDENCIA: 30, rue Bisson — PARIS — (20e) | ADMINISTRADOR: E. ORDONO 73, rue de Flandres — PARIS (19e) | DIRECTOR: Francisco OLAYA MORALES | OCTUBRE Núm. 16

EDITORIAL

Con el título de «España se muere», la revista mejicana «Siempre», ha publicado un clarividente artículo, firmado por Víctor Rico Galán, en el que analiza detenidamente la situación actual del país, así como la necesidad de la adopción de medidas pertinentes para terminar con el régimen. «Veinte años de franquismo han logrado unificar el criterio de todos los españoles, en relación con algo que sólo es fundamental en apariencia; nadie quiere a Franco. Pero lo que sí es fundamental y grave, porque se trata de un hecho y no de una opinión, es que Franco no cae», dice Víctor Rico.

Las razones de esta anomalía las encuentra Rico en los siguientes motivos : «He aquí, añade, a un pueblo condenado a la parálisis porque no ve el camino de su futuro, porque no tiene quién se lo señale. Es difícil concebir una tragedia más abismal y dolorosa. Cerrado el porvenir, no queda sino la muerte sobre un mundo sin sentido posible poblado por jugadores de fútbol y por toros, para que hagan posible la vaciedad del tránsito. La vieja España muere, con una mueca que quiere ser sonrisa, entre una verónica y un «off side».

Afortunadamente, pese a lo sombrío de la estampa, aún resta una esperanza, según Rico : «Todavía queda, sin embargo, una buena dosis de vitalidad». «Pero, señala, esa preocupación necesita fe en sí misma, porque de lo contrario sólo conseguirá enterrar a España.

Se impone, por tanto, adoptar las medidas pertinentes para galvanizar esa dosis de vitalidad, para orientar a ese pueblo que no ve el camino de su futuro. Para señalarle ese camino y ofrecerle ese futuro. Porque de lo contrario no será Franco solo el responsable de que España muera, seremos principalmente todos aquéllos que teníamos la ineludible obligación moral de ofrecer la pauta, de servir de guías en la lucha contra el franquismo, y que también estamos ofreciendo el triste espectáculo y la desgraciada impresión de que vivimos ese mundo amorfo «poblado por jugadores de fútbol y de toros».

La única solución posible para Rico, es la de «hablar claro al pueblo». Deben desterrar el miedo a la violencia. Deben proponer soluciones a los problemas concretos, con la conciencia de que han de transcurrir días difíciles y dolorosos antes de alcanzar su solución. Sólo eso puede revitalizarlo todo».

Efectivamente. Parece como si por un caso de telepatía el autor de estas líneas hubiera, pues no creemos siquiera que haya podido leer la colección de NERVIO, interpretado nuestras propias ideas. No hay, sin embargo, tal fenómeno telepático, pero sí indiscutiblemente el razonamiento consciente y responsable de un hombre que ha calibrado en toda su amplitud y profundidad el problema de nuestro pueblo y el dilema en el que nos debatimos.

No es otro el camino. Al pueblo español, lo hemos dicho repetidas veces y continuaremos sosteniendo la misma tesis incansablemente, hay que hablarle claro, hay que ayudarle a perder el miedo y hay sobre todo y ante todo que decirle cuál es el camino, que señalarle la ruta y darle la pauta a seguir. Hay que decirle con claridad y sencillez qué es lo que queremos y cuáles son nuestros fines. Pero señalándole los medios. Que se pierda el miedo a la violencia, y que el resto perdamos el miedo a la cárcel o el cariño a la vida. Esa pobre vida que estamos viviendo, plagada de apostasías y concesiones.

Problemas de ayer y de hoy

El compañero Ivo Christou me ha sugerido, al reafirmar mi criterio sobre la Reforma Agraria, las precedentes líneas, que son una ampliación del criterio expuesto sobre el problema de la tierra, ante un posible retorno a España.

En torno al problema de la tierra, problema tan antiguo como el hombre, los gobiernos de todos los matices, ya se llamen demócratas o dictatoriales, ofrecen como solución ciertos paliativos que no hacen sino rozar superficialmente el problema, sin alterar, por ello, el estatuto de la propiedad. Entre las panaceas que los gobiernos ofrecen, una de ellas es la Reforma Agraria.

El verbo «reformar», de donde se deriva el vocablo «reforma», no significa transformar el régimen de propiedad de la tierra, finalidad a que aspira la C.N.T. La reforma deja subsistente la causa de la desigualdad social, ya que no la ataca ni destruye. La propiedad, después de la llamada reforma, ha surgido más fuerte y potente que antes de ella.

No se trata de reformar una injusticia, sino de destruirla. No se trata de aumentar el número de proletarios, sino de que desaparezcan. Porque mientras exista la propiedad individual, el «tuyo» y el «mío», la división de las clases y castas harán imposible la fraternidad humana.

El régimen de propiedad hace egoista al individuo e insolidario para con el hermano. Como se considera «propietario», cree que las injusticias sociales derivadas del sistema social que sostiene y defiende, no le afectan. Le han hecho creer que el progreso social se debe a los estímulos que provoca en el individuo la idea de posesión. Nada más absurdo y contradictorio.

Los verdaderos campeones del progreso social, o en el campo de la ciencia, en su mayoría, han muerto en el mayor abandono y miseria. El capitalismo se ha aprovechado del progreso creado por estos hombres. El progreso no se debe al propietario, al capitalista o a los gobiernos, sino al hombre que siente una honda preocupación por el devenir de la humanidad.

El Estado tampoco es factor de progreso en la sociedad. Es estorbo, una impedimenta y un freno en la vida social. Absorbe y consume las energías de las clases productoras. Todas las reformas que, como la Reforma Agraria, propicia el Estado, tienden a asegurar el predominio de éste sobre la sociedad. Sería un absurdo creer que el Estado propiciaría su propia desaparición.

La Iglesia también presenta «sus» soluciones al problema de la tierra. León XIII, en su encíclica «Rerum Novarum», proponía humanizar el régimen de explotación. El jerarca de la Iglesia se «compadecía» de los trabajadores, pero no pedía la desaparición del sistema capitalista.

De las ideas expuestas en la encíclica, se nutren todos los partidos social-cristianos a lo largo y ancho del mundo. Todo el contenido social que sirve de programa a dichos partidos, se reduce a mendigar un tra-

(*Sigue en la página 4*)

La prensa inglesa se suma a la protesta contra Franco

La prensa inglesa de estas últimas semanas ha arremetido con gallardía contra el régimen franquista. En estos momentos de descomposición el hecho es alentador en extremo. La causa de la verdadera España es sentida por los hombres libres. Aún resta dignidad en el mundo. El periódico inglés «Sunday Express», publicó últimamente las líneas que siguen, copia fidedigna de una carta dirigida por Hitler a Martín Borman, poco antes de terminar la segunda guerra mundial. Con esta prueba se descorre el velo de la «no beligerancia» franquista y las causas de la misma. Por su interés documental la ofrecemos a nuestros lectores, esperando que sus conclusiones sean las mismas de la opinión inglesa, que ha facilitado la manifestación de protesta de nuestros compañeros, que apoyó calurosamente, con motivo de la visita a la isla del lacayo Castiella. — (N.D.L.R.)

«A veces me pregunto — dice Hitler — si no me equivoqué al no haber arrastrado a España a la guerra en 1940. No hubiera sido nada difícil conseguirlo, ya que, por lo menos de palabra, España ardía en deseos de seguir el ejemplo de Italia y llegar a ser uno de los que participaran en el botín de la victoria.

»Franco, claro está, sustentaba una opinión excesivamente exagerada sobre la importancia que podría tener la intervención española. De todas formas, creo que, a pesar de cuanto saboteaba el jesuita de su cuñado, hubiese accedido a hacer causa común con nosotros en [illegible] bastantes razonables : la promesa de una porción de la tierra francesa para satisfacer su orgullo y una gran parte de Argelia como algo substanciosamente material.

»Pero como España no tenía nada tangible con qué contribuir, llegué a la conclusión de que no era deseable su intervención directa. Cierto que nos hubiera dejado conquistar Gibraltar. Y, por otra parte, la entrada de España en la guerra hubiera añadido muchísimos kilómetros de costa atlántica a nuestra misión de defensa de la misma, desde San Sebastián hasta Cádiz.

(*Sigue en la página 4*)

España no sucumbirá

Ríos de sangre han corrido en toda España. Un silencio de muerte reina por doquier. Han guillotinado el pensamiento del hombre de la ciudad y del campo. Los energúmenos del fatídico enano quieren seres casquivanos y no hombres pensantes.

La cruz y la espada han hecho enmudecer a un pueblo bravo y consciente. La España de Salvochea, Lorenzo y Vallina vive a expensas de una pandilla de lobos hambrientos de carne humana, que atacan a los indefensos invocando a «Dios» y «María Santísima». Los generales borrachos y traidores, las histéricas monjas, así como la boñiga roja del requeté, el tricornio y los falangistas invertidos, usurpadores del mando, al brazo con los estraperlistas, comercian con el hambre y la dignidad de un pueblo.

España es un eriazo, un desierto gobernado por sátrapas ventrudos y hienas de enaguas. España es un cuartel a manera de camposanto y Franco la figura más repulsiva y grotesca que ha conocido la historia de la criminalidad.

Pero a pesar de todo España renacerá de la hoguera; no ha sucumbido ni sucumbirá. Resurgirá y se incorporará a la vida. Vendrá la redención y el pueblo tomará la palabra y fuerte y duro. Y el silencio de 23 años estallará, actuará en forma de protesta que fertilizará la tierra devastada y baldía.

El pueblo ibérico no perecerá, ya que los hombres del anarco-sindicalismo darán cuanto poseen y valen para que vuelva a reinar la paz y la tranquilidad de sus pobladores.

Y tú, NERVIO, continúa desvelando el mutismo embrutecedor, ayudando con tu caudal de energías a coordinar los esfuerzos del músculo y el cerebro. Arrimando el ascua a la solución de los palpitantes problemas que atañen al pueblo y liberarlo de su esclavitud.

Miguel GUERRERO

El Estado Mayor del crimen: Mola, Franco y Cabanellas. 1936.

El cante jondo

En cierta ocasión un charlista sin ideas (como a tantos les ocurre), García Sanchiz, afirmó impertérrito, ante una congregación de damas catequistas y eunucos de derechas, que el cante jondo procedía de un ave llamada «flamenco», que levanta una pata y da un «jipío». Pero entonces había gentes cultas en España, y le salió al paso el señor Demófilo Debuen, quien en una magnífica conferencia expuso el origen de este cante.

Afirmó Debuen que el origen del mismo era árabe. Que en árabe la palabra «feglha mengù», significa campesino expulsado. Y que éstos eran los cantos de lamentación de los árabes al tener que abandonar sus tierras y enseres, cuando las hordas de Fernando e Isabel los arrojaban de sus casas. Sobre esto argumentó el orador extensamente, ante un público culto e inteligente que por querer que España dejara de ser ignorante, muere o agoniza en el exilio.

El cante jondo, pues, tiene fuertes y profundas raíces en el pueblo andaluz. El andaluz canta su miseria y su alegría, sus dolores y sus esperanzas. Canta la virtud y ridiculiza la tiranía y el mal gusto. El amor al canto y la poesía, del andaluz, es un sentimiento consubstancial de su suelo y su sol.

Cada región en España tiene su folklore, sus costumbres, sus cantos y su sicología propia. La del andaluz se denota por su amor a la libertad y su nobleza que, desde Viriato hasta nuestros días, le ha hecho derramar su sangre para conseguirla. Si hay un pueblo verdaderamente anárquico es el andaluz, generoso en su individualidad como en sus manifestaciones colectivas.

El lema del notario de Sevilla, Blas Infantes, natural de Casares (Málaga), eminente arabista, que en su día encabezó el regionalismo andaluz : «Andalucía para España y la Humanidad», es todo un símbolo. Notable diferencia con el egoismo de otros patriotas o regionalistas que viven y mueren encerrados en su propia limitación sin perspectivas.

SALVADOR

(1) De esta palabra, precisamente, es donde procede, según algunos linguistas, la de «flamenco».—N.D.L.R.

La perdición de España

Hace tiempo que alguien dijo, muy acertadamente, que España era colonia de su ejército. La historia nos confirma este axioma, amargo, por supuesto.

El país, donde no se ponía el sol en sus dominios, ha quedado reducido a un trozo de península colonizada por su ejército, que ha perdido sin batalla un imperio, no quedándole otro recurso de existencia que el de vivir del presupuesto patrio y de la explotación de un pueblo que gime bajo la férrea autoridad de una jerarquía militar, bendecida por la Iglesia Católica, Apostólica y Romana, encubridora de sus nefastos crímenes.

No hay país al que su ejército lo haya engrandecido moral, cultural y económicamente, de no ser en el orden territorial. Mas, si conquistaron algo en este sentido, fué a fuerza de destrucción y de montones de cadáveres, que por lo regular perdieron más tarde, con nueva destrucción y muertes humanas.

Ni tan siquiera de esto puede hablarse del ejército español, ya que jamás conquistó un palmo de terreno. En cambio ha perdido un imperio, que se lo debió España a unos hombres cuyo espíritu investigador y aventurero nada tiene que ver con la incapacitada casta militar de que está infestada la península.

Esto es comprensible. Se replegaron sus huestes de todas las posesiones que algún tiempo poseyó España, y sólo el territorio de ésta le queda como campo de expansión y de batalla, que libran contra sus habitantes para poder mantener sus privilegios y jerarquías, lo que les permite continuar su vida parasitaria a costa de un pueblo que ha perdido su libertad y sus derechos en el interior de su país y su personalidad e influencia en el extranjero, donde se ve la rémora que representa para una nación en bancarrota, tantísimos generales dueños de la industria y el comercio y de la principal fuente de riqueza como es la agricultura, a la que no dan ningún impulso renovador, que multiplique la producción, libere y sean satisfechas las necesidades del campesino. Mas, esto no puede esperarse de los que llevan espada, que como la de Damocles, amenaza diariamente las cabezas de los españoles, tiranizados por un ejército cuya máxima autoridad es Francisco Franco, el más pequeño de los generalotes.

Manuel TEMBLADOR

ALMERIA. — La Iglesia prepara su factura para el porvenir. Grupos de activistas, pertenecientes a la H.O.A.C., están siendo preparados con vista a la próxima campaña que intentan realizar de catequización del pueblo. La misión de los mismos es introducirse en los medios obreros, fábricas y barriadas, presentándose como adalides de la causa proletaria. E incluso, a veces, como enemigos del propio régimen que ayudaron a imponer. Afortunadamente el pueblo los conoce sobradamente, y sabe que fué, precisamente, de Acción Católica, de donde se nutrió el fascismo durante los años que precedieron a la sublevación. De la misma manera que Falange nutría, a su vez, las mesnadas de Acción Católica. Como que más que organizaciones independientes daban la impresión de ser vasos comunicantes.

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis

Recuerdos del pasado

VI

Se ha dicho que las fuerzas se hallaban niveladas de un lado y de otro, pues si del lado de los fascistas se encontraba el ejército con el mucho o poco armamento que poseía España entera a más de contar con todas las otras fuerzas de la reacción: iglesia, caciques y capitalistas de toda laya, del lado del pueblo abundaba, si no el armamento, sí ese espíritu de no dejarse vencer que anima a aquellos que luchan por una causa justa.

Esta opinión tal vez tenga mucho de verdad, pero llegar a la conclusión de que los pueblos pueden, a pecho descubierto, vencer a sus ejércitos nacionales es una quimera, no importa cual sea el ideal que les anime, máxime cuando es el ejército el primero en golpear. En España pudo haber vencido el pueblo si desde los primeros momentos los fascistas no hubiesen encontrado la ayuda incondicional de Hitler, Mussolini, Salazar y reacción internacional; pero el ejército y pueblo españoles eran excepciones que no justificaban la regla en forma alguna.

El ejército, mantenido y pagado teóricamente para la defensa del territorio e intereses nacionales, ha tendido y tiende siempre a crearse unos derechos propios, de casta; a ser una institución dentro de la nación, dispuesto siempre a golpear del lado que perjudique los intereses de esa casta, de esa institución. Rara ha sido la nación en el mundo que no haya sufrido el peso de la tiranía de sus intereses bastardos.

Es por estas razones que los anarquistas han considerado siempre que el ejército, llámese como se llame, es una farsa al considerarse a sí mismo o llegar a ser considerado por los demás, defensor de la nación y de sus intereses, más aún, lo han mirado en todo momento como lo que en realidad es: una amenaza constante para la libertad y felicidad de los trabajadores. Entre éstos y aquél no puede haber nada en común; éstos producen para consumir, aquél consume y no produce nada, si no son devastaciones y ruinas.

El final de nuestra lucha, si ésta ha de cimentar una sociedad libre, tiene que culminar en la desaparición de esta lacra que tan hondo ha mordido siempre en las entrañas del pueblo que le ha mantenido.

Contra éste y sus huestes aliadas: curas, terratenientes y capitalistas, hizo frente el pueblo español, sin armas y abocado a luchar en un campo no escogido por él. Sólo los que tomaron parte en aquella lucha tan desigual, pueden decir cuanto heroísmo, cuanto sacrificio hubo de derrocharse para que el pueblo bravo hasta el extremo, no fuera vencido en los primeros momentos de la lucha.

Por nuestra expedición creo puede juzgarse la situación en que se encontraban los obreros en cuestión de armamentos para hacer frente a los fascistas. Esta se componía de unos ciento cincuenta a doscientos muchachos, y sin miedo a equivocarnos podemos asegurar de que el conjunto no poseía más de media docena de pistolas de largo y corto calibre. A éstas podían sumársele unas tantas escopetas y otras armas raras que con seguridad no permitían luchar a más de diez metros de distancia.

Decíamos que por el armamento que poseía nuestra expedición podíamos juzgar a todos los obreros que se enfrentaron con los fascistas en todos los lugares de España, porque mientras esperábamos las claras del día a la entrada de la capital, del 19 de julio, pudimos darnos cuenta de que los demás llegados de otros pueblos se comparaban desfavorablemente a nosotros en lo que a armamento se refería y en estas condiciones fuimos encontrando a los que ya se batían en Málaga desde que empezó la lucha.

Llegó el alba del 19 y con ésta el acuerdo más o menos tácito entre los diferentes grupos, de empezar la marcha hacia el centro de la capital. Durante el trayecto desde la salida o entrada para nosotros, de la capital hasta el centro o Gobierno Civil, no encontramos resistencia alguna; sólo de vez en cuando se oía alguna que otra detonación, por lo que el que nos hallábamos en pleno desarrollo de un movimiento revolucionario lo revelaba solamente la presencia en la calle de grupos de obreros que salían a recibirnos con vítores y aclamaciones. Ya dentro de la capital y en plena luz del día empezaron a oírse tiros y otras detonaciones casi por todas partes y direcciones y a verse a grupos de entusiastas que corrían a batirse donde quiera que les requería la lucha.

No olvidemos decir que los que llegaban de la provincia corrían a sus federaciones locales a ver si los compañeros podían procurarles armas, fueran éstas las que fueran. Pero nadie se desanimaba cuando se les decía: «Amigos, no hay armas que daros; las armas las tienen los fascistas y si no queremos perecer todos tenemos que ir a quitárselas». No cabían rodeos. Para armarse había que encararse con el enemigo de la forma que fuera y desarmarlo. Así, en el asedio a los puntos de resistencia fascista desde donde se disparaba con pistolas, fusiles y ametralladoras, se podía observar a grupos de asaltantes con el más heterogéneo de los armamentos: una pistola, un fusil, un sable, un machete, una botella de gasolina o una simple caja de cerillas, los más a manos limpias y a pecho descubierto; todos debatiéndose por llegar los primeros a la lucha cuerpo a cuerpo, no sólo para exterminar al enemigo sino en la esperanza de hacerse con sus armas. Las pruebas de la escasez de armamento por parte del pueblo quedaron escritas con plumas de fuego en las paredes de los edificios en que se hicieron fuertes los fascistas, éstos casi siempre fueron asaltados por las llamas.

J. RUIZ

PENSAMIENTOS

El hombre libre y culto es amigo de los libros.

Para las ideas y la inteligencia del hombre, siempre hay un más allá, para la materia sólo hay tierra.

La verdad es tan bella y justa que a todos nos espanta.

Mortifica más una verdad que mil mentiras.

La hipocresía es una capa de conveniencias forrada con la mentira.

El hombre se esfuerza para conocer los secretos ajenos. Los suyos propios no quiere conocerlos ni reconocerlos.

Los hombres buenos y honrados van con el corazón en la mano y la verdad en los labios.

El espejo refleja cuanto está a su alcance; el corazón del hombre refleja sus instintos.

Los hombres se miden por su inteligencia, no por su estatura y vanidad.

El que sabe respetar a los demás, se respeta a sí mismo.

Las fieras se baten por instinto de conservación; los hombres se matan entre sí por ignorancia y ambición.

Cuando los campos estén llenos de trabajadores, las escuelas de alumnos, y no haya cárceles, cuarteles, conventos, iglesias y Bancos, la humanidad empezará a conocer la vida.

Los pueblos hambrientos de libertad deben ser los primeros en despertar.

Todo individuo que atente contra la vida de los demás, es un malvado.

Todas las ideas, propias o ajenas, si son justas y honradas, son buenas.

En esta sociedad mal organizada, todo es criticable, pero la mejor virtud del hombre es criticar menos y hacer más.

El que pasa el tiempo en contemplar, lo pierde en superarse.

Vale más un segundo de labor útil que diez años de crítica sistemática.

El que ama la libertad, ama la justicia.

R. FRANQUET

Sobre la publicidad

En nuestro tiempo ha tomado la publicidad un incremento sorprendente a consecuencia de la rapidez y abundancia con que la imprenta difunde por doquiera la palabra humana, divulga las noticias y recoge hasta los más insignificantes sucesos de la vida cotidiana que con razón o sin ella parece que han de interesar a la curiosidad pública.

La prensa diaria nos da cuenta de los accidentes de trabajo, de las vicisitudes callejeras, de actos virtuosos y criminales, de todo cuanto echado por una mano cae en los buzones de la correspondencia periodística; y las revistas ilustradas llegan en su falta de discernimiento hasta el inconcebible extremo de estampar el retrato de los criminales más repulsivos, de los estafadores y asesinos, fomentando de esta suerte el afán de que pudiéramos llamar erostrático de triste popularidad.

Parece como si la letra de molde tuviera una magia peculiar, algún flúido de autosugestión magnética que mueve al que por vez primera ve su nombre fundido en ellas a creerse personaje de importancia y hacer algo a diestro y siniestro que vuelva a poner su nombre ante la curiosidad pública.

De aquí que la fama pueda ser buena o mala y la nombradía honrosa o denigrante. Muchos pasaron por la vida realizando con diaria abnegación acciones heroicas sin que la historia consigne su nombre ni haya quedado de él otro recuerdo que la gratitud de quienes recibieron sus beneficios. En cambio, conoce la posteridad el nombre de repugnantes tiranos, feroces conquistadores y monstruos de iniquidad que en justicia debieran estar sepultados en las concavidades del abismo, sobre todo, para tranquilidad de los desheredados de la fortuna.

No es tal la popularidad a que debe aspirar el hombre virtuoso, el hombre íntegro, el hombre que de su persona hace un espejo, porque como dice Montaigne, la virtud sería cosa muy vana y frívola si hubiese de recibir su encomio de la nombradía. Ya vendrá a nuestro encuentro sin buscarla, si eliminamos de nuestro carácter el mayor impedimento que le cierra el paso, cual es el egoísmo. Nadie siente simpatía por quien de continuo piensa en su provecho personal a costa del semejante.

El encanto de la personalidad, la fama de simpático y agradable que cobra un carácter franco, abierto, discreto y delicado en su trato social, es en unos don congénito y en otros cualidad adquirible.

Consiste su secreto en lograr que cada quién con quien trate, eche de ver que se toma verdadero interés por él, y esto no será difícil si realmente se siente amor humano, concretizando en positivo sentimiento la idea de la fraternidad humana.

Hay quien cree que para ganar simpatías se necesita una especie de falaz diplomacia, de sutil hipocresía que ponga en el rostro la máscara de la benevolencia para disimular la hostilidad del corazón; pero este artificio es de muy transitoria eficacia, porque no tarda en traslucirse el engaño y los resultados son de todo punto contrarios al propósito.

Lo que se necesita es la sinceridad. No hay nada capaz de substituirla. Es mucho más fácil sentir sincero interés por el bien ajeno que fingirlo tan sólo para causar agradable efecto. El fingimiento, la falsía, y la impostura tienen funestas consecuencias, porque si algo exige una persona de otra, es sinceridad y franqueza, y en cuanto alguien constata que el interés mostrado por él es fingido, retira su confianza sin la cual nada puede haber duradero y positivo en el trato social.

Pérez GUZMÁN

Galería de hienas fascistas

Relación que se nos transmite de autores de la represión fascista, asesinos y torturadores del pueblo, a tener en cuenta para mañana.

RICARDO BELDA LOPEZ, gobernador militar de Huelva.
ANTONIO MERINO, alcalde de Castro del Río.
JUAN RUIZ, inspector de policía en Guadix.
FRANCISCO LUQUE, administrador de la cárcel modelo de Sevilla.
ANTONIO CASTEJON ESPINOSA, gobernador militar de Córdoba.
FRANCISCO GUERRERO CASQUEL, administrador de la prisión de Granada.
MIGUEL GUZMAN GUERRERO, director de la prisión de Granada.
EUGENIO MARTIN CASADO, comisario de policía en Jerez de la Frontera.
JOSE ANDRES, notorio falangista de Linares.
FRANCISCO ORTEGA, alcalde de Torrox (Málaga).
LUIS CONDE, dueño de la fábrica Santa Rosa de Linares.
SALVADOR QUERO, capitán de la guardia de Seguridad en Córdoba.
CRISTINO MARTINEZ, policía y destacado falangista de Linares.
JUAN BORGES, comandante de la policía armada de Sevilla.
LOS NEGRETES, tres hermanos, destacados falangistas de Linares.
JOSE PERTIORRE, de la Línea de Osuna (Sevilla).
CLAUDIO MESINO, y tres hermanos, falangistas de Linares.
FERNANDO ARNAO GARCIA, director de la prisión de Jaén.
MIGUEL PEREZ, director de la prisión de Sevilla.
ENRIQUE RUIZ, presidente de la audiencia de Sevilla.
JUAN JOSE CAMACHO, comerciante y falangista de Linares.
JUAN ANTONIO SARAZA, subjefe de Falange de la provincia de Córdoba.
MANUEL ARANA, alcalde de Bérchules (Granada).
JOSE VICIANA, agricultor y falangista de Linares.
CECILIO MARTIN, alcalde de Cadiar (Granada).
JUAN REBOLLO, alcalde de Huelva.
FRANCISCO CARRIZ, comerciante y falangista de Linares.
JOSE VARGAS RIVAS, director de la prisión de Almería.
LUIS DIAZ, director de la prisión de Ubeda.
LOS LORITES, varios hermanos, destacados falangistas de Linares.
AGUSTIN COCA, jefe de policía de Salobreña (Granada).
ANTONIO RUEDA, presidente de la audiencia de Córdoba.
CAGANCHO, pistolero de Falange de Linares.
DIEGO DE LA CRUZ, presidente de la junta de libertad condicional de Sevilla.
JOSE LOPEZ, alias «Los Bartolicos», destacado falangista de Linares.
RAFAEL MORENO, fiscal de la audiencia de Huelva.

DE LA CUESTION SOCIAL

LA RELIGION

(De nuestro corresponsal en la provincia de Cádiz)

Propiedad, EEstado y Religión forman la monstruosa trilogía que dió vida al capitalismo y lo sustenta.

La propiedad como base económica, el Estado como base política y la Religión como base moral, sólidamente unidas en indecente y criminal maridaje, imponen la explotación, la tiranía y el engaño, del hombre por el hombre.

La Propiedad es el fruto legitimado del bandidaje y la piratería. El Estado, una organización de piratas y bandidos para conservar por la fuerza lo que por la fuerza robaron. La Religión, es la organización encargada por la sociedad capitalista y burguesa, de engañar y adormecer al pueblo para que pueda ser más fácilmente esquilmado.

Un cúmulo de falsías, de desmedidos egoísmos y sádicas crueldades componen la Religión. Lo que en un principio se manifestara enemigo de la vanidad, de la codicia y de la violencia, terminó imponiéndolas. Tuteó a los césares y cuando, al fin, uno de elos se hizo cristiano, quedó dueña y señora de la situación. De perseguida y masacrada se convirtió en persecutora y masacradora. De víctima en victimaria de quienes no se les sometan sin resistencia. Cultivó intensivamente el terror con tan sádico esmero y sabia maestría, que fué por él dueña absoluta de príncipes, reyes y pueblos. Y hoy ,aún, en nuestros días es quien mejores servicios presta a esa fatídica internacional del latrocinio y crimen, que es la sociedad capitalista.

«La Religión es el opio de los pueblos», dijo alguien, y yo agrego que también es el terror de los individuos. Porque es la Religión, en definitiva, la única y verdadera deidad. Su omnipotencia, mundialmente reconocida. y su omnipresencia comprobada ,está en todas partes. Todo lo vé, todo lo oye y todo lo sabe. Nada escapa a su sabia organización inquisidora. Interviene en la vida particular del individuo desde la cuna a la tumba, por el bautismo, la comunión, el casamiento y el entierro y misas de difuntos, como por la confesión en la de las familias.

Con el pretexto de la caridad y la educación ,que siempre que puede, y puede casi siempre, monopoliza a su favor, interviene en los asuntos municipales, en los provinciales, en los regionales y los de toda la nación y de todas las naciones. Todo lo influencia y todas las aguas las dirige y encauza hacia su molino. ¡Y eso que su reino no es de este mundo!

Y... voy a terminar este modesto trabajo, paciente lector, con un ligero resumen, fiel expresión de mi pensamiento sobre la cuestión que en el mismo se plantea.

Sin florilegios, sencilla y crudamente he manifestado el concepto que me merece cada una de las partes que forman la «santa» trinidad en que se sustenta el sistema capitalista y la sociedad burguesa. He puesto de relieve, con toda claridad y precisión (como mi escasa inteligencia me ha permitido) las aberraciones, las incongruencias y la criminalidad ingénita de este sistema social, y vemos con toda claridad que todo en él es maldad, es antisocial y que nada de lo que informa puede ser aprovechable.

La actual organización social, pues, hemos de demolerla desde sus profundos y arcaicos cimientos hasta sus más novísimas techumbres. Y, con desprecio absoluto de sus corrosivos materiales hemos de construir un nuevo sistema de convivencia humana(basafdo en los sanos principios de la revolución social que preconiza el anarquismo. Principios de Equidad, de Etica, Justicia y Libertad, para que al fin sea posible la Fraternidad.

Una nueva y verdadera organización social sin robo, porque haya sido abolida la Propiedad; sin terror ni opresión porque haya desaparecido el EEstado, y sin hipocresía, sin maldad y sin mediatizaciones de la vida privada y pública porque haya sido desterrada la Religión.

EXCOMUNION

Obispo anticristiano, comodón y rentista,
de sotana de seda y anillo de amatista;
obispo que te nutres de finas cosas raras
que vienen de muy lejos y que cuestan muy caras;
obispo que, orgulloso, te paseas en «auto»
y te olvidas de Lucas, por conversar con Plauto;
obispo que enronqueces gritando en el sermón
amor hacia los pobres, di, ¿Tienes corazón?
¿Cómo ves, impasible, que en plazas y callejas,
hambrientas y desnudas se mueren tus ovejas?
¿Cómo no te conmueves al escuchar su lloro
y no les das tus joyas de pedrería y oro?
¿Cómo, en lugar de púrpuras, no usas lino y estambre
¿Está bien que tú luzcas un rico solideo
y con lo que derrochas les mitigas el hambre?
y los curas de aldea tengan roto el manteo?
¿Está bien que ellos lleven tejas despeluchadas
tú guantes morados y hebillas plateadas?
¿Está bien que sonrías y que adules a un conde
y, soberbio desdeñes a un mendigo? ¡Responde!
¡Arrincona la mitra, y marcha siempre a pelo,
que es fea y no hace falta para entrar en el cielo!
¡Deja el áureo cayado, toma uno de madera,
porque así era el de Pedro, y así el de Pablo era!
¡Quema la faja roja que te ciñe la panza,
o dásela a una tiple ligera sin tardanza!
¡De la cruz de brillantes que ostentas sobre el pecho,
al sin pan y sin casa, sin camisa y sin lecho!
Rasga y tira esas medias sedosas, trasparentes,
y con los pies desnudos ve a hacer bien a las gentes.
Pon frenos a tu gula. No regales tu abdomen,
y piensa, obispo piensa que hay muchos que no comen
El pan con las legumbres no desdice en tu mesa;
pero sí los faisanes, el champán y la fresa.
Vive humilde: no hagas de tu vida un Edén,
pues no está bien, obispo, no está bien, no está bien.

Un marqués, un labriego, puede ser un malvado,
pero tú, que te dices representar a Aquél
porque no hace ninguno profesión de hombre honrado,
que fué todo pobreza, todo paz, todo miel;
tú, que debes fielmente practicar sus doctrinas,
y quitar del camino del pobre las espinas;
tú, que en tus pastorales condenas la avaricia,
la lujuria, el orgullo, la embriaguez, la injusticia;
tú, padre de creyentes que predicas aquello
del ojo de la aguja, del rico y del camello;
tú que afirmas que Cristo para sí se escogió,
¡tú no puedes ser malo; tú no, obispo; tú no!
Si así sigues, prelado de semblante apoplético,
por tu sibaritismo te morirás diabético,
y si el infierno existe, como creen las beatas,
a pesar de tus rezos caerás en él de patas.
Enmiéndate, corrige tus malas aficiones,
si es que quieres librarte de arder entre tizones.
Date disciplinazos, entrégate al ayuno,
imitando a Francisco, a Bernardo y a Bruno.
A ello te exhorto, obispo, y hasta que te arrepientas;
hasta que, humildemente, renuncies a tus rentas;
hasta que te despidas del palacio y del coche,
y siembres beneficios desde el alba a la noche;
hasta que tus costumbres sean puras, sencillas,
y en vez de los alcázares, visites las buhardillas;
hasta que a los leprosos por amor a Jesús,
les beses las heridas y te bebas el pus;
hasta que, ante las penas, compasivo, te ablandes,
y condenes los crímenes que cometen los grandes;
hasta que ames al pueblo, que llamas plebe y vulgo,
en el nombre del Cristo que lo amó, te excomulgo.

Miguel R. SEISDEDOS

cm 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33
unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis

A través de la censura

La única esperanza

Según las más recientes estadísticas, existen en el mundo más de veinte millones de refugiados. Sólo en Europa hay un millón, de los que en Francia residen unos trescientos mil. El porcentaje mayor es el de los españoles, de los que hay ciento veinticinco mil. El total español es aproximadamente de medio millón, repartidos en diversos países de Europa y América particularmente. Y ese medio millón de personas son la más patente acusación del régimen de ignominia que impera en España. Pero al mismo tiempo la mayor esperanza para el pueblo español. La mayor esperanza, puesto que en el exilio se encuentra la C. N. T., organización representativa de las aspiraciones del pueblo español. La sola y única que continúa enarbolando la bandera de la Revolución Social teniendo como aspiración la implantación de un sistema de equidad social y de dignificación humana, del que habrá desaparecido la explotación y la opresión del hombre. Una sociedad libre, formada por hombres libres e iguales, en la que la fraternidad y el apoyo mutuo serán, particularmente, una norma de existencia y relación.

SEVILLA. — Según rumores dignos de crédito, la película «La casa de Bernarda Alba», adaptada de la célebre obra del poeta García Lorca, no podrá rodarse en España. La autorización ha sido denegada. Las autoridades franquistas parece ser que escudadas por la censura eclesiástica, han hecho saber al señor Leenhardt que la Iglesia se oponía en razón de que el autor de la obra estaba acusado de pederasta. Como se puede constatar la Iglesia continúa obstinada en defender los crímenes del franquismo y, particularmente, de difamar las víctimas de ambos.

CADIZ. — El régimen franquista está condenado a muerte. El ha sido el autor de la ruina de España y de los crímenes cometidos contra el pueblo. Pero su fin está próximo. Si nosotros queremos, pues que querer es poder. Actuemos con firmeza. Resistamos con tesón. De forma activa o pasiva. En todas partes, y cada cual con arreglo a su temperamento o a su valentía. Que en cada trabajador el franquismo encuentre un enemigo. Sepamos ser el baluarte de la libertad. Como la C.N.T. lo viene siendo desde su fundación. En ella, en sus grupos de combate o clandestinos, está el lugar que corresponde a cada trabajador consciente.

MONTORO. — No importa que aparentemente todo siga igual. No importa, incluso, las amenazas de la policía y la guardia incivil, coaligadas. Se pierde el pánico cerval que durante años nos ha inutilizado. Era lo fundamental. La protesta empieza ahora a concretizarse. Débil, confusa, imprecisa con frecuencia. Es suficiente. Lo principal era empezar y ya se ha empezado. El resto vendrá más tarde. Lo difícil era recobrar la virilidad, que el espíritu de rebeldía del pueblo comenzara a manifestarse. En el momento en que empieza, todo el resto es sin importancia. Estamos en la senda de la liquidación del franquismo.

LOJA. — Ha corrido el rumor de de que Frasquillo tenía la intención de profanar los restos del poeta Federico García Lorca, con la intención de trasladarlos al monstruoso «Valle de los Caídos». Según noticias fidedignas la familia del poeta ha tratado de evitar el nuevo crimen. Para ello, tras innúmeras e inútiles gestiones, parece ser que han intercedido cerca del «nuncio pontificio», el que se comprometió a evitar la perpetración de los designios franquistas. La madre del poeta parece ser que agotada por los sufrimientos, y profundamente afectada por la profanación que se intentaba hacer, murió repentinamente.

HUELVA. — La Iglesia española empieza a abandonar la embarcación franquista. Como las ratas. Buena prueba de naugragio. Recientemente una serie de publicaciones católicas ha empezado a aparecer en los cuatro puntos de la Península. Y últimamente en una de ellas se llegaba, incluso, a tener el cinismo de reproducir una carta de los obispos alemanes en la que aquéllos se declaraban partidarios de la semana de cuarenta horas. Es preciso no tener ni dignidad, ni vergüenza, para explotar ahora este cuento. Como si el pueblo no supiera quiénes son los responsables de miles de crímenes, y de la imposición de las embrutecedoras jornadas de trabajo que hemos de sufrir.

CACERES. — La España libertaria se recobra de la sangría de veinte años de criminal dictadura. La clase trabajadora empieza a hablar sin miedo y a protestar públicamente. La situación ha cambiado tan radicalmente que ahora son los fachas los que están asustados viendo cómo se aproxima su última hora. No permitamos que la orientación sea desviada. Al contrario, cada uno tiene la obligación de estimular este sentimiento de rebeldía.

BADAJOZ. — Atravesamos la época más propicia de estos últimos años. Todo el mundo protesta. De la carestía de la vida, de los atropellos de la Iglesia o del fascismo, de la explotación patronal o de los desafueros de la autoridad. Y la situación no se mejora. Por el contrario, la tendencia es a empeorar. Particularmente en lo que respecta a la carestía. Se ha terminado el período de las vacas gordas en el año. La recolección terminada y con el invierno en perspectivas. Pero con unas perspectivas sombrías. No tanto como la de la época del llamado año del hambre que duró de 1939 a 1949, pero sí lo suficiente como para desencadenar ya de una vez la rebeldía que se contiene a duras penas de pasar a la acción. Este invierno vamos a asistir a grandes movimientos y convulsiones en el país.

ANDUJAR. — Todos los que crean que con paños calientes o medias medidas podrá resolverse el problema español, están en la inopia. No puede haber paz en España, ni reconciliación. A más de absurdo, todo ello no es otra cosa que una perversión. O una manera fácil de enfocar un problema agudo. Veinte años de crímenes impunes no podrán borrarse de las conciencias de las víctimas, fácilmente. Los que pretenden tal se obstinan en ignorar que algo parecido es lo que intentó la República en 1931. Y lo que la hizo fracasar ruidosamente. Es necesario enfocar el problema en toda su amplitud y con gallardía. Todos los males que el franquismo hoy intenta ocultar saldrán a la luz del día de mañana. Y son esos males los que exigen imperiosamente una solución, si no queremos volver al eterno ciclo del tejer y destejer.

Buen augurio

La huelga fué siempre un arma potente en manos del proletariado consciente. Y el sabotaje, cuando la huelga no podía efectuarse. Lo había olvidado el pueblo español. Han corrido malos vientos y cada cual por su cuenta procuró salir del atolladero como pudo. O como supo. Sin saber, no obstante, que el mal del vecino era el mal propio. Y que no se salvaba la propia situación a fuerza de codazos y empujones, pasando con frecuencia sobre el vecino. Porque los intereses del vecino, los intereses del hermano de trabajo y de miseria, eran los intereses propios. Ha empezado a comprenderse ya, afortunadamente. Y esto nos salva. Moral y socialmente. Como individuos y como colectividad. No se precisaba otra cosa. De la unión nace la fuerza. El pueblo español ha sabido superar esta deficiencia de años atrás. Y esto tan simple ha cambiado los papeles de la tragedia que se desarrollaba. El fascismo se siente vencido. Buen augurio. Era el camino a emprender y se ha emprendido. Adelante. La liquidación del régimen que nos sojuzga no puede ser enfocada desde otro ángulo. Aunemos nuestros esfuerzos. El fin del trágico enano está próximo. Sepamos acelerarlo, confiando en las propias fuerzas. Las del mundo del trabajo y la Confederación Nacional del Trabajo.

Algo sobre Marx y Prouhdón

Como sabemos, dado a una serie de circunstancias de orden apreciativo en lo que a la cosa social se refiere y al carácter, por otra parte, en el fondo, Proudhon y Marx, nunca estuvieron de acuerdo.

Proudhon, aún hoy, con su recia personalidad, está considerado como uno de los grandes precursores de la idea socialista; está conceptuado, además, como uno de los hombres que mejor comprendieron la importancia del socialismo.

Marx, sin embargo, por su pronunciada tendencia hacia un socialismo absolutista, punto de partida del socialismo autoritario, desvió su buena fe de los primeros tiempos, lo que le condujo a la nefasta idea centralista que más tarde había de ser la fundamental causa de la escisión de la Primera Internacional.

Precisamente por eso, por la gran diferencia que entre ambos había con respecto a la interpretación del socialismo, nunca estuvieron en el fondo, de acuerdo, pero lo que definitivamente ocasionó la ruptura entre Marx y Proudhon, fué el siguiente escrito de éste a aquél:

«Tratemos en común, si usted quiere —le escribía Prouanon a Marx el 17 de mayo de 1846— de conocer las leyes de la sociedad; fijar su modo de ser y seguir el camino, que allanamos al someternos a este trabajo. Pero ¡por dios!, no pensemos, por nuestra parte, en ejercer una tutela sobre el pueblo después de haber destruído, a priori, todo dogmatismo. No caigamos en la contradicción de su compatriota Lutero, el cual, después de haber refutado los dogmas de la teología católica, procedió a dar incremento, con gran lujo de interdictos y juicios condenatorios, a una teología protestante. Desde hace tres siglos, Alemania está ocupada en eliminar esa nueva revestidura aplicada por Lutero al viejo edificio. No debemos colocar a los hombres, mediante nuevas confusiones y un disfraz de los viejos fundamentos, ante una situación análoga. De corazón celebro su idea de dar expresión a todas las opiniones del día. Tratemos de hacerlo en la forma de una explicación amistosa; demos al mundo el ejemplo de una tolerancia sabia y clarividente; y no tratemos, por el hecho de hallarnos a la cabeza de un movimiento, de convertirnos en caudillos de una nueva intolerancia. No hemos de hacernos pasar por apóstoles de una nueva religión, ni siquiera de la religión de la lógica y de la razón. Recibamos y estimulemos toda protesta; estigmaticemos todo exclusivismo, todo misticismo. No consideremos jamás agotada la cuestión; y, después de haber agotado hasta el último argumento, empecemos de nuevo, si fuera necesario, con elocuencia e ironía. En estas condiciones me adheriría con placer a su asociación. Sin ellas no.»

Desde entonces, 1846, fué por lo que Marx se convirtió en el más fanático y acérrimo enemigo de Proudhon, contra el cual y contra sus ideas socialistas de amplia tolerancia, arremeterá aquél gulado por su afán centralista enarbolando su socialismo absolutista, y así, se expresará Marx, que quería utilizar al Estado bajo la forma de «dictadura del proletariado», el 20 de julio de 1870, en una carta dirigida a Engels, en ocasión del cerco prusiano sobre París:

«Los franceses necesitan azotes. Si ganan los prusianos, también ganará la centralización del peor Estado, útil para la centralización de la clase obrera lemana. El predominio alemán cambiará, además, el centro de gravedad del movimiento obrero en Europa, de Francia a Alemania, y basta tan sólo comparar el movimiento obrero de 1867, hasta hoy día, en ambos países, para advertir que la clase obrera alemana es superior, en teoría y organización, a la francesa. Su predominio en el teatro mundial sobre los franceses, significará, al mismo tiempo, el predominio de nuestra teoría sobre la de Proudhon...»

Terminaremos diciendo que Marx se reflejó a sí mismo tal y como era en el sentido de su interpretación socialista en esta carta a Engels. Proudhon, por su parte, en la carta antes citada dirigida a aquél unos cinco lustros antes puntualizó, una vez más, su clarividente visión socialista dentro de un marco de amplia tolerancia al margen de todo caudillaje, razón por la cual Proudhon continúa siendo aún en nuestros días uno de los hombres que mejor comprendieron la importancia del socialismo y con el cual estamos de acuerdo y simpatizamos. Y, razón por la cual, también, a pesar de todo y por encima de todo, los ostentadores del poder de antaño y de hogaño, no han podido destruir ni destruirán jamás la influencia de las ideas de Proudhon, sobre todo en los países denominados latinos.

Meditemos sobre lo expuesto; medita también tú, lector, meditemos todos a la vez y hallaremos, de seguro, una explicación clara y contundente del proceder del marxismo como «idea socialista» y del proceder de los marxistas de viejo y nuevo cuño vis a vis para con la emancipación de «los pueblos», siguiendo el conocido lema de: «para conseguir el objetivo todos los medios son buenos».

A. LAMELA

Lo que se impone

Estimulemos el descontento. Y la provocación de huelgas. El sabotaje. No hay arma más potente en nuestras manos. Sin necesidad de nuevas víctimas provocaremos con ello la muerte del fascismo. Pero cada día y a cada ocasión. Sin descanso. Es la misión que debemos cumplir con tesón. En la calle y en el taller. En la familia y en el tajo de trabajo. Todos a una. No tendremos ocasión más propicia. Hagamos sentir al fascismo la razón de nuestra fuerza. No esperemos que se nos reduzca el horario de trabajo. Hagámoslo nosotros. Y trabajemos lo mínimo. El régimen tiene también su talón de Aquiles. Ataquemos su economía. Esa economía ruinosa que se hunde, y habremos acelerado la hora del porvenir. De nosotros depende. Queramos y la libertad será nuestra conquista. Si hay que morir seamos dignos de hacerlo como hombres, antes que vegetar como alimañas. Ha llegado nuestra hora. Seamos dignos de ella. Sepamos ser los forjadores del porvenir. Pero de un futuro nuestro. Forjado por nosotros y que nos pertenezca. Dejemos de ser los esclavos del patrón y del Estado. El hombre no debe seguir siendo la víctima del hombre. Hay que luchar sin descanso por una sociedad de iguales.

PARIS. — Con motivo de la entrevista contra el franquismo imperante en España. Semanas atrás un grupo de los intelectuales que han venido apoyándolo en el interior. Casi simultáneamente, un grupo de intelectuales franceses que va desde Camus a Cassou, ha dirigido un patético «Llamamiento a los demócratas del mundo». Igualmente la «Asociación Argentina por la Libertad de la Cultura», ha celebrado un acto en el que se exigía la libertad de los presos políticos en España, al final del cual se aprobó la resolución de dirigir una protesta a la ONU. Por su parte, el Congreso por la Libertad de la Cultura, ha redactado asimismo un llamamiento de protesta contra las draconianas y criminales medidas franquistas. Muy bien. Que cunda la protesta. Pero no olvidemos la acción. La protesta platónica es ideal para mantener vivo, en la opinión pública extranjera, el sentimiento del crimen que contra un pueblo se perpetra. La acción en el interior servirá para que esta opinión tenga consciencia de que la lucha contra el fascismi continúa. Y, a su vez, para que el fascismo comprenda que el pueblo está dispuesto a terminar con la ignominia que el franquismo representa, cuyo fin está próximo.

JAEN. — El problema español no tiene más que una solución. Y no podrá ser solucionado que con una sola arma. La solución debe ser la libertad, la igualdad económica y social de todos. El arma, la acción del pueblo saboteando al fascismo y organizando un sistema de guerrillas que dé al traste con el enano pederasta. La C.N.T., tiene la palabra. Ella es la que tiene la obligación de emprender la labor sin esperar que otros se nos adelanten.

PARIS. — Con otivo de la entrevista tenida en Londres entre el lacayo de Franco, Castiella, y el secretario del «Foreign Office», según declaraciones de un representante del mismo, la situación de los protestantes en España ha sido suscitada. Pero, añadió, el problema de los detenidos políticos no ha sido evocado. Cosa que, efectivamente, no nos sorprende. Lo que nos habría extrañado hubiera sido que, por el contrario, el gobierno inglés hubiese manifestado algún interés por aquéllos que con su política «Intervencionista» ayudó a condenar.

IMPORTANTE

Rogamos encarecidamente a los compañeros, a fin de evitarnos gastos y trabajo inútil en reclamaciones, procuren liquidar los boletos de tómbola o devolver los sobrantes. Igualmente a quienes interesen más pueden solicitarlos. Dada la finalidad de la misma todos los compañeros deberán esforzarse en su buen éxito, colaborando en la medida de sus posibilidades. Tenemos la obligación moral de incrementar el envío de propaganda a los compañeros del interior, y asegurar la continuidad de NERVIO, como nos hemos fijado.

Por el buen éxito de la tómbola:
¡Todos a una!

Donativos y suscriptores

Saldo del nº 15	5.413
Grupo de Orán	4.000
De Inglaterra: J. Gómez, 1.360; J. Pérez, 1.360; Trilles, 680; Badosa, 680; Uno de Adra, 680; uno, 240. Total ..	5.000
Grupo de Burdeos	2.700
F. L. de Houilles: F. Giné, 250; P. Rodríguez, 200; S. Quiñones, 200; E. Fernández, 200. Total	850
Grupo de Clermont Ferrand ..	1.030
F. L. Perpignan (S. Bueno)	1.250
Grupo de Burdeos, 1.500; Rojas, 40; Serrano, 100; Manolo, 50; Rubia, 100; Costa, 100; Lasima, 50; Marino, 100; Amador, 100; J. Márquez, 50; J. López, 30; M. Márquez, 100; Limón, 80. Total	2.400
Cesáreo Gregorio	300
Luis Alcántara	3.000
Continente	500
M. María	200
Uno de París	100
Ignacia Roig	200
Casas Llobet	500
José Salvadó	200
Alcaide	500
José García	300
Antonio Morales	700
Antonio Gutiérrez	700
Manuel Temblador	300
A. Cánovas ,Cournonterral ..	200
Felipe Collado	700
Agustín Isart	200
Luis Beceiro	300
Bartolomé Pérez	550
Juan Tristán	700
Juan Naya	200
Martín Sallent	200
José Canal	700
Germinal García Pérez	1.360
Juan Rofes	700
Conesa	500
José Rubio	1.000
Julián Ruiz	400
Pérez Guzmán	200
Francisco Grela	200
Ramón Blanco	500
Alejandro Casorran	200
Diego Muñoz	200
C. Díaz	200
Tomás Amez	500
Leira	500
Pedro Massa	200
Simeón Trayte	200
J. Bernad	300
Isaac Domínguez	665
Louis Gil	600
Pedro López	300
Salvador Martín	625
José Calvo	200
Manuel da Costa	300
José Cabezas	500
Juan Betaucurt	500
José Antuña	300
José Tamayo	700
Manuel Soldevila	200
José Martínez	300
Aguilar	100
Uno de Linares	100
Mayo	300
Ricardo Medina	200
José González	500
Juan Garrido	400
Antonio Ibáñez	600
Uno de París	90
Otro de París	50
Un tercero de París	50
Calle Sta. Marta, París	400
Marzal	200
Angel Herranz	50
Santiago Cervera	200
Luis Donoso	300
José Reyes	200
José Alarcón	200
Luis Pérez	200
Espluga, Menton	200
R. Prior	200
Carlos Baila	700
J. Manuel Sánchez	50
Recaredo Carceller	300
José Vila	300
Antonio Avalos	700
Francisco Ramos	1.000
Gregorio Arcona	700
Ignacio Alvarez	700
Mariano Lingare	1.000
Martín Berbel	1.500
José Ribes	1.000
Pedro Molina	500
José Hernández	200
R. Rodríguez	200
Angel Laplaza	300
Rodríguez Ureña	200
Domingo Montagut	300
José Vidaller	1.700
Adolfo Alvaro	700
Antonio Sánchez	200
Sicilia	150
Sampedro	300
Francisco Hernández	700
Antonio Villagrasa	300
Durban	500
Juan Grau	1.500
Juan Calvet	850
Salvador Martínez	1.500
Matías Bañol	700
Gabriel Martínez	700
Antonio Rodríguez	500
Jean Vázquez	300
Toledano	100
X	100
Bernardo López	500
Miguel Vega	500
Beneficio librería	1.482
Antonio Rodríguez	200
De Clermont Ferrand: E. Fernández, 100; C. Rodríguez, 30; A. Lamela, 50; R. García, 50; F. Machado, 50; A. Benavente, 50; A. Rubio, 50; Guio, 30; Mateo, 50; F. Gómez, 50; J. L. Benavente, 50; Miracle, 100; J. Sánchez, 50; Edelmiro, 50; R. García, 50; Medina, 50; R. Royo, 200; Mambrilla, 50; S. Vidal, 50; J. Miñana, 50; Diego, 50; A. Vilanova, 100; Ciruelo, 100; Fernández, 500; J. Bravo, 50; J. M. Oria, 30. Total ..	2.000
Total	75.815
Salidas por el nº 15	51.729
Saldo en caja	24.086

Resta por pagar el presente número.

NOTA ADMINISTRATIVA

Ramón Clota, Bouxal (Lot): Recibido giro. De acuerdo con tu liquidación.

PUBLICATION MENSUELLE
Le Gérant: R. FAUCHOIS

Imprimerie des Gondoles
4 et 6, rue Chevreuil,
Choisy-le-Roi (Seine),

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis

Manifestación antifranquista en Inglaterra

LONDRES, 30 de agosto. — La manifestación organizada por el núcleo en Inglaterra, de la Confederación Nacional del Trabajo de España en el exilio, de protesta contra el régimen franquista, ha sido un verdadero éxito. Aunque organizada apresuradamente, gracias al dinamismo de los animadores, la concurrencia fué numerosísima.

La manifestación fué organizada como acto de protesta por la visita del ministro de Negocios Extranjeros franquista, y el supuesto ingreso de Franco en la NATO.

Miles de octavillas fueron repartidas durante el desfile. La opinión pública inglesa se mostró en extremo favorable a los manifestantes. E, incluso la prensa inglesa tan reticente en otras ocasiones, recogió diversos aspectos gráficos de la misma, dedicando algunos periódicos sendos editoriales a comentarla.

El caricaturista Vicky, uno de los más célebres de Inglaterra, publicó el original que reproducimos en estas mismas páginas en el que aparece Castiella con un retrato de Franco y el ministro de Asuntos Extranjeros inglés enarbolando la conocida máxima de Eisenhower: La libertad es una e indivisible». Al pie del clisé, en inglés, las palabras que Vicky le atribuye, irónicamente, a Castiella: «Le saludo en nombre del campeón número 1 de la democracia occidental ¡Viva Franco!»

El periódico liberal, «The Star», de fecha dos de septiembre, publicó un artículo, ilustrado de la fotografía tomada en el «Cenotaph» (Monumento a los muertos), de la corona de flores colocada por una representación de la C.N.T. El clisé de la foto publicada por el «The Star», con el título del artículo, a que hacemos referencia, lo recogemos, igualmente, junto al del caricaturista Vicky. «Cenotaph snub for an envoy Hitler honoured», es el título del artículo en cuestión que traducido quiere decir: Desaire del Monumento a los Muertos para un enviado honorado por Hitler».

El núcleo de la C.N.T., en Inglaterra, ha tenido un gran acierto al organizar esta manifestación de protesta, que ha despertado el entusiasmo de los compañeros, obtenido la aprobación de la opinión pública inglesa y dado al mundo la elocuente lección del hecho, que pretende olvidarse, de la existencia en España de un régimen bárbaro y dictatorial impuesto al pueblo español con la ayuda de Hitler y Mussolini. Magnífica lección para el mundo y elocuente en extremo para los partidarios del «dolce farniente».

«Os saludo en nombre del campeón de la democracia occidental. ¡Viva Franco!

«A la memoria de los españoles muertos por amor a la libertad.»

La prensa inglesa se suma a la protesta

(*Viene de la página 1*)

»Había la posibilidad de que se produjera la guerra civil desencadenada por los británicos. Y hubiéramos quedado, por lo tanto, fuere cual fuere el resultado de la contienda ligados a un régimen por el que cada vez siento menos simpatía: un régimen que aprovecha sólo a los capitalistas y a una comparsa clerical.

»Nunca perdonaré a Franco que no llevase a cabo la reconciliación de los españoles a la terminación de la guerra civil, ni el haber apabullado a los falangistas, a quienes tanto debe estar agradecida España por la ayuda que prestaron, así como tampoco el haber tratado como bandidos a quienes en algún tiempo habían sido sus enemigos, a pesar de que muchos de ellos no tenían nada de comunistas.

»El poner a los españoles fuera de la ley, mientras una minoría de pillastres se enriquecen a más no poder con la bendición del clero y a costa de aquéllos, nada solucionaba.

»Estoy seguro de que entre los españoles a quienes se consideran rojos, hay muy pocos comunistas. Fuimos bien inducidos al engaño y, de haber sabido el fondo real de la cuestión, nunca hubiese permitido que nuestra aviación bombardeara y destrozara una población hambrienta y al mismo tiempo sirviera para restablecer al clero español en sus escandalosas prebendas.

»En resumen : al asegurarnos de que la Península Ibérica continuaría neutral, España nos prestaba el único servicio que en este conflicto le era dable prestarnos... Tener a Italia como carga era ya suficiente preocupación y, sean cuales fueren las dotes del soldado español, la España actual, dado su estado de pobreza y su falta de preparación, nos hubiera resultado un nuevo «handicap», más que una aportación.

»Creo que esta guerra nos ha demostrado por lo menos una cosa : la decadencia irremediable de los pueblos latinos. Han puesto bien de relieve que «se han quedado en la cuneta» y por lo tanto, han perdido todo derecho a participar en la dirección de los problemas mundiales.

»Hubiera sido muy fácil ocupar Gibraltar con nuestras tropas de asalto y la complicidad franquista, pero sin que se declarase ninguna guerra por nuestra parte. Estoy convencido de que la Gran Bretaña no lo hubiera tomado como un pretexto para declarársela a España. Ante todo, le hubiera gustado que dicho país se mantuviera neutral. ... desde nuestro punto de vista, ello hubiera eliminado todo peligro de desembarco británico en las costas portuguesas.

»Sin embargo, de ocurrir eso, habría sido bien difícil que España se pusiese de nuestro lado, pues ya vimos lo que ocurrió al no poder evitar que Italia se lanzara en ayuda de nuestras victorias.

»Estos países latinos nos prestan flacos servicios. Su inflada vanidad es tan profunda como su debilidad. Y no más que para confundirlo todo».

Sin reproche

Con el título «Lo imperdonable» he leído un artículo en nuestro valiente NERVIO, del compañero C. Pérez, que a más de satisfacerme me ha inyectado una dosis de rebeldía. Que no tenía perdida, pero sí quizás atrofiada por la falta de contacto juvenil, que es el que da empuje y fuerza a las cosas.

Si es cierto, como en él se conviene, que para el exilio salimos en 1939, también es verdad que en él no estamos estancados, sino prosiguiendo la obra revolucionaria de 1937. El resto, los arrivistas, los acomodaticios, los chantajistas, vividores y desertores del trabajo, salieron con el corazón encogido y así continúan.

Los únicos dignos, los solos que se salvaron de la vergüenza fuimos nosotros, debido a lo puro de los ideales que profesamos. A los que continuamos haciendo honor con nuestra perseverancia en pro de la libertad del pueblo español. Y que procuramos en la medida de nuestras fuerzas y posibilidades que nuestros hijos conozcan la realidad social y el por qué de nuestra lucha.

Porque no estamos dispuestos a que vuelva a repetirse el pasado, la fuga del rey, en este caso del tirano, y que lo suplanten «los cortesanos». No permitiremos que entre las cenizas se conserven las brasas. Ni que los hijos de los trabajadores sigan guardando, como la policía y la guardia civil hace, los intereses expoliados a los trabajadores.

Revolución y Cultura. Ese es nuestro lema. El que unidos a los compañeros del interior hemos de hacer prevalecer. Es el mayor honor que podremos hacer a todos los que dieron su vida por las ideas, y la sociedad del futuro.

R. GALVEZ

EL GENOCIDIO

Franco y Saturno. Pujanza e influencia de la asociación de ideas. Identificación, sin embargo, aceptable a medias. Del dios mitológico sólo el espíritu monstruoso animó a Franco. Nada más, ni nada menos .

Es inadmisible considerar que Franco haya devorado a sus propios hijos. A más de absurdo arbitrario. Una conciencia estéril como la del sangriento enano, es incapaz de crear nada. Su mística y el aliento que estimula sus apetitos es el imperioso afán de destrucción.

Así se impuso en España. Marchando sobre inmensas piras de cadáveres, elevándose sobre pirámides monumentales de escombros y de ruinas. La destrucción de un pueblo y un millón y medio de víctimas fueron el primer saldo de su obra.

La ayuda de Hitler y Mussolini fué decisiva en el primer momento. El conticinio, provocado por la cobardía y bastardos intereses, fué el factor determinante más tarde. El sacrificio de un pueblo, aceptado como mal menor, fué el aliento y la incitación al crimen.

Porque amparado por la impunidad el franquismo, pequeño y vil en todas sus manifestaciones, se hizo grande con el número de sus crímenes. Y, particularmente, con el genocidio, página en blanco por escribir, sobre la que apenas se prestó la atención debida.

Ee resultado dimanente de la dictadura bolchevique se ha contabilizado ya. Un centenar de millones de habitantes se notan a faltar en la población rusa. Es el macabro legado del genocidio stalinista. El no menos bárbaro, sin embargo, impuesto en España no ha despertado la menor objeción.

El genocidio en España fué la bárbara puesta en práctica de la horrible sentencia: el lobo ,la loba y los lobeznos. La infancia indefensa, la mujer y el anciano han sido las víctimas propiciatorias. El crimen en Rusia ha sido un crimen para todos. En España simple cruzada en defensa de muchos intereses. De muchos, grandes e innobles intereses.

Francisco OLAYA

Diputados americanos condenan a Franco

Aún quedan hombres dignos en América. Pese al cúmulo de aviesos intereses que se manifiestan favorables al sostenimiento del franquismo, quedan aún hombres dispuestos a romper una lanza en favor de la verdad. Pese al embajador franquista, David Lodge, acusado de falsario en pleno Congreso de los EE. UU., por el diputado Porter. Un extracto de la intervención del mismo, publicado íntegramente en el diario de sesiones del Congreso, la ofrecemos a continuación, congratulándonos de la objetividad del señor Porter y su gallardía. — (N.D.L.R.)

Primero. — Franco estuvo moral y realmente al lado del Eje en la segunda guerra mundial.

Segundo. — El embajador de los Estados Unidos en España, John Davis Lodge, en contra de las recomendaciones expresadas por mister Milton Eisenhower y suscritas por el Presidente, recomendó públicamente el abrazo simbólico de los Estados Unidos a España.

Tercero. — Apesar de que nuestra ayuda a España se eleva ya a casi 2.000 millones de dólares, la táctica de Franco ha sido la de ocultar la extensión e importancia de esta ayuda y hacer ver que la presente inflación española tiene por causa la construcción de las bases americanas.

Cuarto. — La ayuda económica de los Estados Unidos no ha facilitado la solución de los problemas económicos de España, sino que ha permitido solamente que el gobierno español no haya tenido que enfrentarse con ellos.

Quinto. — Los españoles siguen enviando de contrabando al extranjero grandes sumas de dinero para cubrirse de los efectos de la inflación y en previsión de la caída de Franco.

Sexto. — El gobierno español ha estado vendiendo, con gran beneficio, compras hechas en los Estados Unidos en virtud del programa de ventas de los excedentes agrícolas.

Séptimo. — No tenemos absolutas garantías de que, en caso de guerra, pudiéramos utilizar las instalaciones militares establecidas en España.

Octavo. — El pueblo español no es amigo nuestro porque nos cree responsables, en gran parte, de su mala situación económica y porque nos cree identificados estrechamente con Franco.

Noveno. — Jamás ha llegado al pueblo español el mensaje de los Estados Unidos en favor de la libertad y de la democracia.

Décimo. — La influencia comunista no cesa de aumentar bajo el régimen de Franco.

Tácticas y finalidades

El proceso de descomposición del fascismo se acentúa diariamente, con más intensidad cada día que pasa. La oposición latente se extiende como un reguero de pólvora. El ambiente está cargado de un descontento que germina con fuerza pujante. La consciencia de que es ineludible obligación terminar con el franquismo se impone claramente. En España el pueblo espera dispuesto a lanzarse a la acción definitiva. En el exilio, el anarquismo militante, se encuentra dispuesto a emprender el combate definitivo. Es imprescindible conjugar los esfuerzos del interior y el exilio. Que los trabajadores españoles y el anarquismo unifiquen sus fuerzas y los días del fascismo serán contados. Es una tarea que urge. Pasemos a la acción. Es hora ya de terminar con la apatía y el inmovilismo. Adelante. No se pierda más tiempo inútilmente. Vivimos los días más palpitantes y propicios para una acción decisiva. No dejemos pasar la hora propicia. Contribuyamos a que el veredicto de la historia que ha de juzgarnos a todos, nos sea favorable. Por nuestros esfuerzos y nuestra constancia. Por la consecuencia en nuestra permanente línea de conducta que tenga en cuenta que los métodos no pueden diferir de los fines.

LUCHEMOS

Aquellos que buscan una orientación en su vida ya están en el camino del crecimiento de su personalidad. Los que se inquietan, los que van tras lo nuevo, los inconformes con lo que es... Esos.

Luchemos juntos compañeros en la afirmación de la individualidad. Busca los buenos libros. Observa con espíritu analítico. Realiza una gimnasia de avance y ascensión sumando tu esfuerzo a todas las actividades revolucionarias de la vida social. Tu actitud, como la mía, no ha de ser nunca egoísta y limitada.

Rompamos todas las jaulas y burlemos todos los límites empleando nuestro tiempo en algo más que en las cosas de la economía, dando horas de nuestra vida a los goces del sentimiento y del espíritu.

Hay algo más atractivo en el vivir del hombre que la acumulación del dinero, el vulgar recreo y el afán de poseer y de dominar. La riqueza y la política, son las dos atracciones más perniciosas e inferiores que actúan sobre el hombre.

Luchar por una nueva vida de bienestar y de libertad, por una convivencia fraternal, es defender la dignidad tuya, mía y de todos. Tu rebeldía y la mía se suman a la obra progresiva y trabajan por una mejor vida colectiva.

La vida es lucha por avanzar. El que no lucha por un avance, por un adelanto ,el que es conservador, traiciona la vida, ni la merece. La verdadera ruta del hombre que desea ser feliz es, emplearse a fondo en destruir todas las trabas, todos los obstáculos, todas las cadenas...

No creas que por ser el mundo, un mundo complejo, y tú un hombre, un hombre nada más, no puedes trabajar por el progreso, innovar, crear, y revolucionar el medio social.

Yo soy, como tú, tan sólo un hombre. ¿Qué puede un hombre —preguntas tú— frente al mundo?...

Yo no sé lo que puedo, ni tengo pretensiones impositivas ni rectoras. El mundo son todos los hombres, y yo, un hombre. No me propongo hacer que todos tengan mis gustos, imiten mis actos y piensen como yo pienso.

Pero, tengo principios, ideales, normas propias que dan dirección consciente a mi conducta. Ajusto mi vida a una línea moral y eso es suficiente.

No sé si reditúo beneficios de progreso a la sociedad, con mis pensamientos, mis actos, mis luchas, mis inquietudes. Yo, creo que sí. Pero, de lo que estoy seguro es, que quien progresa, se supera, asciende y es cada día más feliz, soy yo mismo, por la virtualidad de la actividad y el sentido liberador que doy a la misma, en pro de una existencia mejor.

Soy un convencido de que el hombre, como hombre, como individuo, puede influir en los cambios sociales a la revolución liberadora.

Al fin de cuentas, tú y yo, también trascendentes y aportar su concurso somos el mundo...

Walter RUIZ

Problemas de ayer y ...

(*Viene de la página 1*)

to más humano para los eternos explotados.

Pero no es compasión lo que exige la solución al régimen de propiedad privada, sino su abolición, por inhumana y antisocial. No se trata de humanizar la explotación del hombre, sino que ésta desaparezca.

La oposición de la C.N.T. frente a todo intento de Reforma Agraria no surgió como consecuencia del proyecto de la República española. Sus antecedentes son anteriores a la constitución de la República misma.

En el año 1919, siendo presidente del Consejo de ministros, el conde de Romanones — Alvaro de Figueroa — y a consecuencia de la agitación social entre los campesinos de Andalucía, proponía a los terratenientes — él entre ellos — proceder a parcelar la tierra si no querían perderlas. Coincidente con tal proposición, los campesinos de Andalucía se reunieron y acordaron contestar a la oferta del conde de Romanones, y en el Congreso que la C.N.T. celebró en el Teatro de la Comedia de Madrid, el 19 de diciembre de 1919, las delegaciones de campesinos redactaron una Ponencia en la que rechazaban la parcelación de la tierra como solución a tan agudo problema. No se trataba de que unos cuantos campesinos se «emanciparan», pues la «generosidad» de los terratenientes no alcanzaría a más que desprenderse de unas cuantas hectáreas de tierra. El problema era más complejo, por cuanto que afectaba a millones de trabajadores.

Entre los muchos alegatos que se hacían en la Ponencia para rechazar la parcelación de la tierra eran de este tenor : Que la parcelación despertaría la codicia en los individuos; que serían víctimas de los usureros y rompería los vínculos de la solidaridad entre los trabajadores.

La visión que hace cuarenta años se tenía sobre el problema de la Reforma Agraria, se mantiene viva actualmente entre el proletariado campesino.

Paulino DIEZ

CORDOBA. — No hay tiranía invulnerable. Ninguna puede resistir a la acción mancomunada del pueblo. Franco, muñeco histriónico y sangriento, mucho menos. Estaba desacreditado mucho antes de su traición. Y deshonrado, después de ella, a causa de sus odiosos crímenes. Su régimen impuesto por la ayuda de Hitler y Mussolini, perecerá como el de aquéllos. Tengamos confianza en nosotros mismos. La C.N.T. es el baluarte de la clase obrera.

Los crímenes de la Patronal

Una explosión de grisú acaba de provocar una terrible catástrofe en la mina de la Reunión, en Villanueva del Río (Sevilla). Dieciséis mineros deben de haber perecido. Cuando recibimos la noticia habían sido encontrados ya seis cadáveres. Tres días antes se había producido otra catástrofe en Teruel que había costado la vida a doce mineros. Y reciente aún el que se produjo en Mieres (Asturias), que ya comentamos en el número 13 de NERVIO. La incuria y la irresponsabilidad de la patronal española sigue perseverando. La lista de las víctimas del egoísmo patronal se incrementa. Es éste uno de los crímenes más odiosos provocados por el estímulo de la ganancia fácil y la falta de escrúpulos. Normalmente un accidente de este género no debería producirse actualmente en la mina con poco que fuera el interés y la vigilancia. Las explosiones de grisú se producen sólo por falta de respetar unas simples y sencillas medidas de seguridad. La patronal española continúa amasando capitales, sacrificando impunemente la vida de los trabajadores que ni derecho tienen a reclamar un mínimo de seguridad.

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis